

Carrero signa també el capítol dedicat a la litúrgia de la seu de València, on es destaca la consuetud de 1527, les *Hores de la Setmana Santa* impreses el 1494, i el *Libre de Antiquitats*, a banda d'una consuetud redactada a inicis del segle XVIII. Les dades ofertes en aquestes fonts s'avaluen al costat dels profunds canvis que la catedral medieval va patir en l'època moderna. Això porta a l'autor a l'estudi de les estructures medievals i a la reconstrucció de la topografia del presbiteri i la seva retrocapella, així com a l'evocació del mobiliari litúrgic que els decorava. L'autor dedica també un apartat al cor, la sagristia i les relíquies, i un altre a les celebracions del calendari litúrgic, incidint especialment en les de Setmana Santa.

ALBERTO VELASCO GONZÁLEZ
Museu diocesà i comarcal de Lleida

Brian A. CATLOS, *Muslims of Medieval Latin Christendom, c. 1050-1614*, Nueva York, Cambridge University Press, 2014, 628 pp. ISBN 978-0-521-88939-1.

La conquesta cristiana de al-Andalus, el avançe normando en Sicília y el Norte de África y el desarrollo de las Cruzadas en el Próximo Oriente constituyen realidades históricas que conforman un proceso de gran relevancia: el retroceso territorial del Islam frente el avançe de los cristianos en la cuenca del Mediterráneo. Una de las principales consecuencias de dicho proceso, que supuso el comienzo del declive político, social y cultural de las sociedades islámicas surgidas de la gran expansión posterior a la muerte de Mahoma, fue la aparición de un fenómeno novedoso, la conformación de comunidades de población musulmana en territorios dominados por los cristianos.

La obra de Brian A. Catlos aborda, desde una perspectiva general, ambos aspectos, es decir, tanto el desarrollo de las conquistas como la evolución del fenómeno que en la historiografía española se conoce como mudejarismo. El punto de arranque del estudio queda señalado por el comienzo de las conquistas cristianas desde mediados del siglo XI, primero en el sur de Italia y Sicilia, luego en la península ibérica y finalmente en el Próximo Oriente. La elección de la fecha de 1614 como límite final del estudio tiene, asimismo, una explicación bastante plausible, al señalar la conclusión del proceso de expulsión de los moriscos. De este modo, la obra queda enmarca en un arco cronológico de unos seiscientos años de duración que, si bien sobrepasa los límites del período medieval, entendido en su cronología clásica, sin embargo se ajusta a la lógica del tema elegido por el autor.

Catlos estructura su trabajo en un sencillo esquema compuesto de dos partes en las que el autor adopta perspectivas distintas para el desarrollo de su estudio. En la primera, algo más extensa, elabora una narrativa diacrónica sobre la evolución de las distintas comunidades musulmanas en los territorios de referencia. La segunda, en cambio, tiene un planteamiento temático y se estructura en tres capítulos, en los que el autor aborda, sucesivamente, los aspectos ideológicos (la imagen de los musulmanes y del Islam entre los cristianos), legales (normas administrativas de las comunidades islámicas bajo dominio cristiano) y factuales (vida social, económica y cultural de los musulmanes). La obra se cierra con un apartado final de reflexiones

y se acompaña de índices de nombres, topónimos y temático, así como de varios mapas.

Esta monografía debe ser valorada, entre otros aspectos, como un enorme esfuerzo de síntesis, aunque esta denominación encaje mal respecto a una obra con más de seiscientas páginas de extensión. Sin embargo, como el autor pone de manifiesto, se trata de un estudio con clara vocación integradora, pues abarca un período cronológico y unos espacios geográficos tan amplios que difícilmente habría resultado posible plantear un estudio de esta naturaleza en una extensión de páginas más limitada.

La dificultad de ensamblar realidades históricas tan diversas como las que aborda el estudio de Catlos no es la única a la que el autor ha debido enfrentarse. La historia de los vencidos la escriben, casi siempre, los vencedores. Este es el caso de las comunidades musulmanas que permanecieron en manos de los conquistadores cristianos en Sicilia o la península Ibérica. Ello genera una dificultad añadida, de la que el autor es consciente: los mudéjares, afirma, apenas existen en primera persona, tanto en textos árabes como en latinos o romances. La práctica inexistencia de fuentes “internas”, procedentes de o elaboradas por los propios protagonistas del estudio, con la única salvedad, parcial, de los moriscos, obliga a depender de la visión de los vencedores, con las implicaciones que ello conlleva.

Catlos trata de sortear este obstáculo de la única forma posible, intentando abarcar un conjunto de fuentes lo más amplio y variado posible. Destaca la riqueza del repertorio textual manejado, integrado por fuentes de diversa procedencia, latinas, romances y árabes (andalusíes, sicilianas, orientales y magrebíes). Asimismo, su tipología nos remite a un amplio abanico de textos cronísticos, legales, documentales, geográficos, teológicos, literarios, relatos de viajes, libros de repartimiento, cartas puebla, diplomas, textos biográficos, etc. Se trata de un aspecto que debe valorarse en sus justos términos, ya que moverse con eficacia y acierto en una diversidad tan enorme exige, además de un gran dominio de tales fuentes, unas considerables dosis de capacidad de síntesis y análisis.

Sobre esta base empírica tan rica y variada, Catlos realiza una labor de análisis precisa, detallada y muy elaborada. El propósito de un estudio de esta naturaleza no radica en la aportación de nuevos datos o en el manejo de fuentes inéditas. Su mérito principal y su novedad más importante radica, a mi juicio, en el enfoque adoptado. El tratamiento de una temática tan amplia y de un período de tiempo tan extenso implica considerables dosis de capacidad de reflexión, madurez para establecer conexiones entre realidades distintas y alejadas entre sí, de talento, en suma, para no naufragar en una marea de datos, textos y bibliografía.

En un estudio en el que las realidades peninsulares poseen una relevancia tan importante, resulta obligado formular ciertas reflexiones relativas a este aspecto en particular. Para un lector español resulta inevitable echar en falta ciertas aportaciones muy conocidas respecto al estudio del proceso de conquista de al-Andalus por los reinos cristianos. Me refiero a publicaciones de especialistas como, por ejemplo, F. García Fitz, autor de monografías de referencia en este campo de estudio. Esta realidad podría extrapolarse a otros ámbitos, como, por ejemplo, la Sicilia normanda, a la que Annliese Nef dedicó una extensa monografía en 2011, *Conquérir et gouverner la Sicile islamique aux XIe et XIIIe siècles*, Roma, École Française de Rome. Sin embargo,

la obra de Catlos está dirigida, sobre todo, a un público anglosajón y, por lo tanto, resulta comprensible que ello se manifieste en algunas de las opciones adoptadas por el autor. Se trata de una realidad intrínseca a este tipo de publicaciones y que posee su propia lógica.

Pero, aunque sea el público anglosajón el destinatario principal de esta monografía, sería erróneo suponer que la obra carece de interés para el lector español. Muy al contrario. Pese a la enorme tradición de estudios mudéjares en nuestro país, sin embargo no disponemos de una monografía de estas características, en la que se compare la realidad local con otras situaciones históricas similares. Esta clase de planteamientos, tan poco frecuentes en nuestra tradición, son, en cambio, mucho más frecuentes en la anglosajona, y a esa realidad responde el estudio de Catlos.

Por lo tanto, aunque resulten objetivamente pertinentes, sería injusto hacer hincapié en observaciones de esta naturaleza respecto a una obra cuyas fortalezas superan, en mucho, sus posibles carencias. La síntesis representa un aspecto imprescindible para el avance del conocimiento histórico y define, en buena medida, la esencia del trabajo del historiador. Catlos ha sabido responder a este reto con creces, elaborando un estudio en el que combina un enfoque novedoso con un tratamiento riguroso de las fuentes. Una monografía, en suma, que denota la gran capacidad de trabajo y que debe ser considerada como una excelente aportación.

ALEJANDRO GARCÍA SANJUÁN
Universidad de Huelva

Gemma Teresa COLESANTI (ed.), *Le usate leggiadrie: i cortei, le cerimonie, le feste e il costume nel Mediterraneo tra XV e XVI secolo. Napoli 14-16 dicembre 2006*, Montella, Centro Franciscano di Studi sul Mediterraneo, 2010, 440 pp. ISBN 978-88-903688-1-3.

El hallazgo (convento de San Francisco de Folloni –Montella– 2003), de las valiosas vestiduras que cubrían el cuerpo del conde Diego Cavaniglia (Nápoles, 1453 - Otranto, 1481), motivó la organización de varios eventos sobre la figura del conde y su época. El presente volumen recoge las actas del encuentro internacional celebrado en Nápoles (San Lorenzo Maggiore, en 2006). Su objetivo: profundizar en la historia de la indumentaria y en el análisis de sus funciones sociales, abordar además los ritos y ceremonias, las fiestas y otras muestras de cultura cortesana y cívica, o la representación del poder en el ámbito mediterráneo, especialmente en época del predominio de la Corona de Aragón (según resaltan Enrico Cuozzo en la introducción y Duccio Balestracci en la conclusión). El título del volumen, *I cortei, le cerimonie, le feste e il costume nel Mediterraneo tra il XV e XVI secolo*, concentra temáticamente todos estos aspectos. La publicación, editada bajo coordinación de Gemma Teresa Colesanti (Istituto di Studi sulle Società del Mediterraneo-CNR), reúne 18 artículos (la intervención de Eduardo Mira González, sobre Alfonso el Magnánimo y Felipe el Bueno no ha sido publicada), armados cada uno de ellos con una bibliografía final, y, algunos, con apéndices iconográficos o documentales.